

CONTEXTO

La frontera norte de Costa Rica limita con Nicaragua y tiene **309 km de extensión**. El poblamiento de la región, como suele suceder en contextos transfronterizos, da cuenta de la historia de **integración y convivencia permanente entre nicaragüenses y costarricenses**, que también se evidencia entre los **liderazgos institucionales y comunitarios** que han formado la visión social, económica y política de la zona Norte.

De esta historia ha resultado la conformación de **familias binacionales de distintas generaciones**, que incluyen nicaragüenses, y costarricenses de nacimiento o que adquirieron la nacionalidad.

Esto también ha significado movimientos pendulares permanentes por la frontera norte. Existen dos pasos fronterizos oficiales principales: **Peñas Blancas** (oeste, cantón La Cruz) y **Las Tablillas** (este, cantón Los Chiles). Además, se encuentra habilitada una salida regular hacia Nicaragua por el Río Frío en **Los Chiles** y un puesto temporal para la empresa Ticofrut durante la cosecha de naranja. También se han identificado **al menos 24 pasos fronterizos irregulares**, que, por distintas razones, utilizan las personas refugiadas y migrantes.

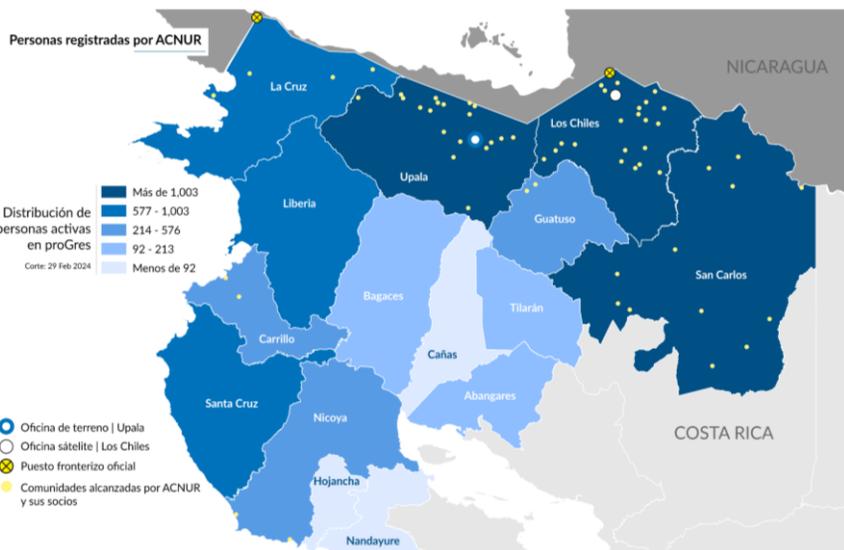
En abril de 2018, la **zona Norte fue puerta de entrada de más de 80.000 personas refugiadas** que ingresaron a distintas zonas del país. Algunos de ellos **permanecieron en la zona Norte** desde el primer momento de su desplazamiento, otros **hicieron movimientos secundarios para asentarse allí**, en particular para quienes se han dedicado al **trabajo rural**.

Dado el **lazo histórico de las personas en esta frontera**, algunas personas refugiadas lograron acudir a **redes de apoyo** para iniciar sus vidas en Costa Rica. Esto continúa sucediendo con una porción importante de los **ingresos recientes y paulatinos que persisten**. A partir de 2019, los procesos organizativos de personas refugiadas nicaragüenses, como el **Movimiento Campesino**, han tomado un rol significativo en estas redes de apoyo.

ACNUR trabaja en **15 cantones de las zonas Huetar norte y Chorotega**, incluyendo cuatro cantones fronterizos con Nicaragua: **La Cruz, Upala, Los Chiles y San Carlos**. En estos 15 cantones residen aproximadamente **803.500 personas²**, de las cuales unas **96.500 son personas extranjeras (92% de nacionalidad nicaragüense)³**, que han ingresado paulatinamente al territorio, especialmente desde 2018 buscando protección internacional. La mayoría de estas personas residen en **150 comunidades rurales**, dispersas y de difícil acceso. Algunas de estas personas residen ahí de forma permanente, mientras que otros solo lo hacen de manera estacional en busca de medios de vida relacionados a las cosechas. Otras personas residen en los cascos urbanos, principalmente de Los Chiles y Upala.

La mayoría de las personas solicitantes de refugio enfrenta **retos para integrarse** en el país. Por ejemplo, muchas familias se ubican dentro del Refugio de Vida Silvestre Corredor Fronterizo, conocido como **“La Milla”**. Esta es un área administrativa especial con limitaciones para el uso del suelo y el **acceso a bienes y servicios**, que generan una alta inseguridad en la tenencia, no reconocida en lo jurídico, y representa un desafío para hacer inversiones en el territorio.

No todas las personas vienen del norte: la zona fronteriza norte también atiende a **personas en tránsito de sur a norte**. En 2023, según la DGME, **más de 457.000 personas** han transitado por Costa Rica con destino a Norteamérica. Casi la totalidad de estas personas salen de Costa Rica a través de **cruces irregulares cercanos al distrito central de Los Chiles**. El aumento en la cantidad de personas en tránsito ha puesto presión sobre las autoridades locales y ha evidenciado las necesidades del cantón que cuenta con apenas **35.000 habitantes** y está entre los más pobres del país según el Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN).



PRESENCIA Y PRIORIDADES DE ACNUR

ACNUR ha tenido presencia en Costa Rica desde 1979 y monitoreaba la situación en la Zona Norte a través de sus socios. A partir de 2018, debido a los impactos de la crisis sociopolítica en Nicaragua, ACNUR estableció una presencia permanente en el territorio para reforzar sus acciones. ACNUR acompaña y asiste a las autoridades en la gestión del desplazamiento forzado con actividades que incluyen: monitoreo de fronteras, asistencia para un acceso seguro al territorio de personas con necesidades de protección internacional, prevención de la devolución o *refoulement*, atención y referencia de casos con necesidades especiales de protección a instituciones de gobierno. Además, facilita el acceso a los procesos de determinación de la condición de refugiado y ofrece asistencia humanitaria a los movimientos mixtos.

En 2024, ACNUR extendió su presencia mediante una Unidad de Terreno en Los Chiles. En total, ACNUR cuenta con un equipo permanente de 19 personas en Zona Norte.

ACNUR trabaja con autoridades locales y representantes locales del gobierno central como Policía Profesional de Migración, INAMU, IMAS, Ministerio de Salud, Defensoría de los Habitantes y PANI; y con socios humanitarios y de protección como CENDEROS, Fundación Omar Dengo, HIAS, OIM, SJM, UNFPA, UNICEF y World Vision. Además, ACNUR también trabaja de la mano con las comunidades refugiadas que residen en o transitan por la zona Norte para conocer de primera mano sus necesidades y visiones.

NECESIDADES ESPECÍFICAS

Personas refugiadas

Fuente: 19 diagnósticos participativos desarrollados en 2023 con 340 personas (206 mujeres y 134 hombres) en 43 comunidades de Los Chiles, San Carlos, Upala y La Cruz.

El principal reto que reportan las personas refugiadas es el acceso al procedimiento de determinación del estatus de persona refugiada (RSD), que se dificulta por barreras logísticas y económicas, además de aquellas relativas a cambios normativos. Quienes ya iniciaron su proceso, tienen incertidumbre sobre su avance pues los periodos de resolución son lentos. Además, algunos grupos indígenas enfrentan barreras idiomáticas, que incluso resultan en incremento de riesgos de *refoulement*.

Quienes cuentan con documentación todavía enfrentan barreras de acceso a salud y a programas sociales debido a desconocimiento sobre el alcance de la documentación de refugiados para ello, por xenofobia y/o debido a capacidad insuficiente o saturación de los servicios. Por ejemplo, hay limitado acceso a controles prenatales para mujeres gestantes.

Las condiciones de acogida se dificultan por factores económicos (altos costos de tierras) y climáticos (riesgo de desastres). Hay deficiencias en temas de vivienda y agua, saneamiento e higiene. Asimismo, se identifica hacinamiento, que deriva en riesgos de protección.

Se identifican situaciones de violencia basada en género, barreras de acceso a información para denunciar, así como temor a denunciar. Las responsabilidades de cuidado asumidas por mujeres, les dificultan su inserción laboral, al igual que el bajo nivel educativo y la escasa oferta laboral.

En materia de educación, las familias se ven obligadas a moverse constantemente en búsqueda de medios de vida agrícolas ligados a las cosechas lo que resulta en una alta deserción escolar de niños, niñas y adolescentes. También hay limitaciones de infraestructura, cupos disponibles (capacidad) y calidad educativa.

En general en la zona Norte, hay barreras de acceso geográfico a programas estatales de cuidado para primera infancia.



Crédito: Austin Ramírez/ACNUR.

Personas en movimientos mixtos

Fuente: Encuesta de Movilidad Humana (ACNUR-WFP, con apoyo de HIAS) ene- abr 2024

346 grupos de viaje encuestados

- 54% fueron mujeres y 46% hombres
- 79% provenían de Venezuela, 13% de Colombia y 4% de Ecuador. 89% se dirigen a EE.UU.
- 90% salieron de sus países de origen por falta de empleo o ingresos, 73% por temor de la situación de violencia/inseguridad y 55% por falta de acceso a alimentos⁴.

Las principales necesidades que señalaron son:



⁴ Las personas encuestadas podían seleccionar más de una razón de salida; por tal razón, los resultados de las distintas razones no suman el 100%.

NUESTRA RESPUESTA

Integración Local

En 2024, ACNUR fortaleció el **enfoque basado en la comunidad en sus actividades de medios de vida**, mediante actividades grupales y presenciales de formación directamente en las comunidades y complementos vía entrega de asistencia en efectivo. De este modo, desde 2023 se han priorizado **resultados colectivos en emprendimiento** y a la vez **se están mitigando barreras de acceso y continuidad** en dicha formación, relativas principalmente a falta de acceso económico o logístico a transporte, y responsabilidades de cuidado – particularmente en mujeres.

Para favorecer el empoderamiento económico de las personas refugiadas y sus comunidades de acogida, ACNUR implementó la estrategia de **Mercaditos Locales**, contemplada inicialmente para mitigar los impactos del COVID-19 pero que logró continuidad gracias a su éxito para promover emprendimientos locales. De igual modo, se destaca la iniciativa de fortalecimiento comunitario **“Somos una Comunidad”**, enfocada en deporte y juventudes, y el apoyo constante a la organización de base comunitaria **Movimiento Campesino**, juntas directivas de Los Chiles y Upala, para favorecer su autonomía económica y autogestión de medios de vida.

A partir de 2024, ACNUR implementa, junto con OIM y PNUD, un proyecto en Upala y Los Chiles bajo el **Fondo para la Consolidación de la Paz de Naciones Unidas** (PBF por sus siglas en inglés), y en coordinación con autoridades nacionales y locales. El proyecto busca la **convivencia pacífica** y la **sana resolución de conflictos**, tendrá una duración de **2 años** con un presupuesto de **USD 2M**.



En Los Chiles, ACNUR monitorea la situación de las personas con necesidades de protección internacional en contextos de tránsito. Crédito: Austin Ramírez/ACNUR.

Protección

En 2023 se realizaron **154 misiones de monitoreo de protección en frontera** para identificar, asistir y referenciar casos de personas a servicios como orientación sobre el procedimiento de asilo, asistencia médica y respuesta a violencia basada en género. Esta presencia, y el **intercambio de información con actores claves**, también permitieron identificar riesgos y prevenir situaciones de *refoulement*. Además, para reforzar el **acceso de las personas Miskitas refugiadas** al procedimiento de determinación de la condición de refugiados (**RSD**), se incrementaron canales de información comunitaria vía perifoneo y radio, apoyo a autoridades vía socios legales, y se agilizaron rutas de referencias de casos a la Unidad de Refugio.

Para fortalecer la **participación ciudadana y el ejercicio de derechos** de las comunidades, ACNUR trabaja con la Defensoría de los Habitantes y la Contraloría de Servicios de Salud para que **60 líderes y lideresas comunitarios** recibieran orientación sobre el uso de **mecanismos de queja** en áreas claves como salud, niñez y derechos de las mujeres; como resultado, **al menos 20 casos** fueron presentados ante las entidades. También se hicieron tres talleres orientados a comunidades con alta proporción de **indígenas Miskitos**.

Con el fin de **promover el acceso a derechos** de las personas refugiadas, ACNUR desarrolló talleres interinstitucionales para informar a **>610 personas** sobre derechos como seguridad social, educación y justicia, entre otros. **>430 personas** fueron referidas para asistencia y representación legal. Además, se han realizado acciones de difusión de información mediante perifoneo, programas radiales y creación de material audiovisual.



Visitamos a las comunidades para brindarles información y orientación sobre protección internacional y acceso a derechos. Crédito: Natalia Díaz/ACNUR.


Asistencia Humanitaria

Desde 2018, ACNUR ha reforzado las redes de protección de las personas refugiadas y promovido el **fortalecimiento de múltiples actores en la atención de emergencias** según los escenarios más relevantes al contexto: desastres climáticos e incremento en los movimientos mixtos con destino a Norteamérica.

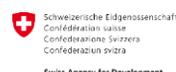
- Con autoridades locales:** Se ha brindado asistencia técnica para lograr redes de intercambio de información y gestión de casos entre autoridades locales, como la **Mesa Interinstitucional de Los Chiles**. Esto se complementa mediante la entrega de kits de higiene y de limpieza en el Espacio Seguro de UNICEF, así como de ítems de hidratación para asistir a personas en movimientos mixtos, mosquiteros para prevención de malaria e ítems para fortalecer la capacidad de atención en salud del Hospital de Los Chiles.
- Con comunidades:** Se ha reforzado la red comunitaria de respuesta a personas refugiadas que llegan o transitan por el país, que incluye a la **Asociación de Desarrollo Integral (ADI)** y las iniciativas de comunidades de acogida **Casas Solidarias** y **Mano Amiga**. Esto incluye entregas de **comidas calientes, insumos para alojamiento** (artículos para dormida, cocina, limpieza) y **kits de higiene y de alimentos**, y la entrega de **kits de preparación de emergencias** para tres comunidades identificadas por los Comités Municipales de Emergencias como en mayor riesgo de desastres.



Entrega de alimentos a Mano Amiga en 2023. Crédito: Natalia Díaz/ACNUR.

ACNUR agradece las contribuciones de los países donantes que aportan fondos sin restricciones para los programas en Costa Rica y a nivel global

Al 31 de marzo 2024



ACNUR Costa Rica también agradece las contribuciones de nuestros donantes privados a nivel global:

Australia / Alemania / China / España / Estados Unidos / Italia / Japón / Reino Unido / República de Corea / Suecia

CONTACTO: Vivian Nieme Limpas (niemelim@unhcr.org), Jefa de Oficina de Terreno Upala

LINKS: UNHCR Costa Rica webpage | @ACNUR_CostaRica | Costa Rica | Global Focus | Central America & Mexico | Operational Data Portal